

Sistema Nacional de Refinación

A partir de un alarmante “diagnóstico” que ha llevado a cuantiosas y crecientes importaciones de gasolina, la burocracia de Pemex Refinación (PR) propone la privatización del Sistema Nacional de Refinación (SNR) y diseña planes de inversión privada. En ningún caso se proponen acciones propias en la producción, almacenamiento, transporte y distribución de petrolíferos, se omite la construcción de nuevas refinerías por administración directa y se sugiere el regreso de las “Guardias Blancas” para la administración de integridad del sistema nacional de ductos.

Situación de Pemex Refinación

En la presentación de la “Situación actual y futura de Pemex Refinación” (abril 17 de 2008), José Antonio Ceballos, director de Pemex-Refinación (PR), analizó la situación del SNR, los desafíos, retos y estrategias. En todos los casos, se sugiere la privatización como única fórmula de solución.

El Sistema Nacional de Refinación (SNR) está constituido por 6 refinerías: Cadereyta que procesa 275 mil barriles diarios (bd) de crudo, Ciudad Madero (190 mil bd), Salamanca (245 mil bd), Tula (315 mil bd), Minatitlán (185 mil bd) y Salina Cruz (330 mil bd). No obstante el crecimiento de la demanda, desde 1979 no se ha construido ninguna otra refinería.

El Sistema Nacional de Almacenamiento y Distribución de productos petrolíferos está constituido por: 8,886 km de poliductos, 5,181 km de oleoductos, 7,940 estaciones de servicio, 15 terminales marítimas, 77 terminales terrestres de almacenamiento, 7 buquestanque propios y 133 en arrendamiento, 525 carrostanque propios y 306 fletados, 1,371 autotanques propios y 2,639 fletados.

En 2007, el volumen total por venta de destilados fue de 1 millón 186 mil bd, de los cuales, 905 mil bd correspondieron a gasolinas y 426 mil a destilados intermedios. En cuanto a residuales, el volumen de combustóleo fue de 257 mil bd. Hacia el 2012 se estima un crecimiento anual de los

destilados en 3.7% y una disminución en los residuales del 25% anual.

En 2007, la elaboración de gasolinas fue de 457 mil bd con una importación de 310 mil bd, es decir, del consumo de gasolinas se importó el 40.8%. Eso condujo a un déficit en el rendimiento neto de 45 mil 800 millones de pesos. Con esta política, el país vende crudo y compra gasolina.

Alarmante y engañoso diagnóstico

Tratándose del desempeño operativo “Las principales causas de las brechas operativas están asociadas a prácticas y disciplina operativas, limitaciones de infraestructura, rezagos en mantenimiento y recursos humanos”, dijo Ceballos.

En el Diagnóstico de almacenamiento y distribución se indica que, en el caso de los Oleoductos se tiene una infraestructura con rezago tecnológico y 24 años de edad en promedio, baja confiabilidad operativa e integridad mecánica, fugas y tomas clandestinas y altos consumos de energía. El problema principal es la confiabilidad operativa y la integridad mecánica.

En los Poliductos, la edad promedio es de 28 años y las estaciones de bombeo son obsoletas y fuera de norma. El 40% de los poliductos están saturados y requiere descuellamiento, solucionar la integridad mecánica y nuevos ductos.

Tratándose de los Buquestanque, el desempeño está por debajo de los estándares internacionales y 12 unidades están fuera de

2007 energía 8 (102) 16, FTE de México

operación; se requieren por lo menos 20 unidades más. El Transporte terrestre tiene baja eficiencia en procesos de carga y descarga en terminales y refinerías por falta de infraestructura y capacidad multifuncional; se requieren contratos de largo plazo para nuevas rutas.

Acerca de las Terminales, las Marítimas están deterioradas, con mantenimiento insuficiente y falta de capacidad en brazos de carga; las Terrestres tienen instalaciones y sistemas de medición con rezagos tecnológicos y hay la necesidad de reubicación de terminales. Respecto al Reparto local, el 57% de la flota cuenta con más de 10 años, con altos costos de operación y mantenimiento.

Este discurso muestra una lamentable situación resultado del deterioro sistemático a que ha sido sometido Pemex durante décadas. Esta es la expresión de los deliberados planes del Estado y gobiernos en turno para destruir a Pemex y, después, argumentar a favor de la privatización.

Privatizar es el dogma

En el Diagnóstico del SNR se considera insuficiencia en inversiones e ineficiente aplicación de recursos para modernizar, ampliar y mantener la infraestructura existente, restricciones y rezagos tecnológicos, rezagos en la ejecución de proyectos ocasionados por problemas en la contratación, aplicación de una regulación rígida que dificulta la competitividad de la empresa, falta de autonomía de gestión y limitada adopción de mejores prácticas corporativas, necesidad de concretar cambios legislativos que fortalezcan a Pemex y elevada carga financiera en crecientes niveles de endeudamiento y del pasivo laboral.

Es decir, todos los males del SNR no derivan de la antinacional política petrolera oficial seguida en, al menos, los últimos 30 años, ni por la corrupta administración, todo se debe a que Pemex no se ha privatizado. Sí, porque todas las sugerencias de Ceballos implican la privatización expresada en las propuestas de la reforma energética neoliberal, es decir, abrir la refinación del crudo a la inversión privada, ampliar todo tipo de contratos, establecer una nueva regulación, dotar de autonomía de gestión a la paraestatal y concretar cambios legislativos anticonstitucionales.

Esto es, el discurso del supuesto Diagnóstico es una repetición de las propuestas contenidas en las primeras 5 leyes secundarias cuya

reforma proponen Calderón, el PRI y el PAN. En ningún caso, se proponen alternativas para el desarrollo propio. Aunque se dice que las propuestas son para “fortalecer a Pemex”, se trata de lo contrario: la entrega del SNR a las transnacionales.

Desafíos, retos y estrategias privatizadoras

Los diversos planteamientos son un conjunto de planes diseñados para que los ejecuten los inversionistas privados, Pemex se limitaría a administrar los contratos.

Entre los desafíos se menciona cubrir la demanda de gasolinas, diesel y turbosina, cumplir con la normatividad ambiental, aumentar la rentabilidad de las inversiones, modernizar la infraestructura de almacenamiento, transporte y distribución y obtener servicios calificados de contratistas.

La estrategia en la cadena de valor incluye: en Refinación de crudo, mejorar el desempeño operativo de las refinerías, aumentar la oferta nacional de destilados y mejorar la calidad de combustible; en Distribución, mejorar el desempeño de los sistemas de distribución, y ampliar la capacidad de transporte por ducto y buques tanque; en Almacenamiento, mejorar el desempeño de los sistemas de almacenamiento y reparto local; y, en Comercialización, modernizar el proceso comercial y definir la estrategia de combustibles renovables.

En la Estrategia integral de logística de suministro se propone: la administración de integridad en sistema de ductos, la administración de integridad de sistema de terminales y sistemas de bombeo, la ampliación del sistema de ductos, la renovación de la flota marítima, el desarrollo del transporte por carros tanque, la renovación de la flota de reparto local y, por supuesto, un nuevo marco regulatorio y de tarifas. En el caso de la Estrategia comercial se propone desarrollar nuevos modelos de negocio y, tratándose de los combustibles renovables, se propone el uso de etanol y biodiesel.

Para realizar estos planes, Pemex NO necesita de las transnacionales y sus filiales, las que obtendrían los contratos, pues se trata de funciones constitucionales que constituyen el objeto de la paraestatal y deben realizar por ésta de manera exclusiva. En cuanto al uso del etanol y biodiesel, la propuesta es totalmente inaceptable.

El regreso de las Guardias Blancas

Para Ceballos el programa de inversión puede ser uno de los elementos detonantes del desarrollo regional del país. No es así y, en todo caso, los beneficios del desarrollo regional serían para las corporaciones quienes usufructuarían el uso del suelo, el agua, el petróleo crudo y el medio ambiente, poseyendo la propiedad privada de las instalaciones, la vigilancia y el control de las mismas.

Tratándose del sistema nacional de ductos, las propuestas de la burocracia de Pemex anuncian el regreso de las tristemente célebres “Guardias Blancas” de las compañías extranjeras, las mismas que despojaron a pueblos enteros de sus terrenos y asesinaron impunemente a muchos petroleros. Ahora, las nuevas “Guardias Blancas” serían ejércitos privados de mercenarios como ocurre en otras partes del mundo y que ya han iniciado su incursión en México.

Refinerías energéticas

Las propuestas de Pemex-Refinación en ningún momento consideran la construcción de ninguna nueva refinería siendo que la última data de hace 29 años. El gobierno, recientemente, ha declarado que se preparan estudios para construir 2 refinerías pero jamás ha indicado que estarán a cargo de Pemex. De hecho, se preparan las condiciones para que, de

2007 energía 8 (102) 17, FTE de México aprobarse la reforma energética privatizadora de Pemex, las nuevas refinerías sean construidas por inversionistas extranjeros.

Lo que hace falta es construir, al menos, 3 refinerías con una capacidad de 150 mil bd para satisfacer la presente demanda pero, al futuro próximo, se requiere construir 5 refinerías. Estas deben ser del concepto “refinerías energéticas”, es decir, refinerías que produzcan gasolinas y, al mismo tiempo, generen electricidad. Esto sería posible si se utilizan los residuos de alto vacío como combustible para la generación eléctrica. La modalidad sería mediante la co-generación de Pemex con CFE.

Para financiar estas refinerías energéticas no se requiere del capital transnacional, serían suficientes los recursos generados por la propia paraestatal y sobrarían.

¡Alto a la privatización de Pemex!

Los mexicanos (as) en lucha estamos en el camino correcto. Luchar contra la privatización energética es la tarea del momento. La reforma energética neoliberal no resiste los análisis, TODAS las propuestas son inconstitucionales y, por tanto, ilegales. Sin embargo, el gobierno neoliberal se niega a entender razones y argumentos. Es necesario, por tanto, multiplicar las acciones en todo el país, tomando iniciativas y ejerciendo dinámica propia en todo el territorio nacional.



Una de las miles de gasolineras concesionadas por Pemex